

Resultados de las investigaciones del sitio arqueológico Las Juntas, Bagua, región Amazonas (2022-2023)

Results of the investigations of the archaeological site Las Juntas, Bagua, Amazonas region (2022-2023)

Daniel Castillo Benitez¹

Recibido: 08-V-2023; aceptado: 24-VII-2023; publicado online: 27-XII-2023

RESUMEN

El objetivo inicial de la investigación fue determinar la función de unas estructuras arqueológicas cuyas cabeceras de muro estaban expuestas sobre la superficie de un campo deportivo.

Su intervención permitió comprender el uso del espacio. En el sector exterior, se ha evidenciado la presencia de fogones, cerámica de diversas producciones, contextos de ofrendas. Ello permite manejar la hipótesis de una interacción continua en el lugar desde el Período Formativo medio hasta el Intermedio Temprano.

Durante la ampliación de nuevas áreas de investigación -cuyo objetivo era establecer la relación cronológica que se dio en el lugar y correlacionar la estratigrafía del lugar basados en la abundancia de quema- nos topamos con un área dedicada para dicha actividad. La producción material alcanzó los 13 mil fragmentos, siendo el 70 % elementos diagnósticos procedente de las excavaciones en área.

La apertura de un corte de 24 metros de largo, permitió aseverar la cronología ocupacional del lugar. Además, encontramos evidencias y rastros de la quema constante que alcanzó ocho metros de largo. Es probable que el lugar haya servido como espacio para la quema de la producción cerámica. Unos días antes del cierre del proyecto se halló un sello que cubría una tumba colectiva perteneciente al período Intermedio Tardío.

Palabras clave: contextos arqueológicos, contextos, fogones, cerámica.

SUMMARY

The initial objective of the research was to determine the function of archaeological structures whose wall headers were exposed on the surface of a sports field.

His intervention allowed us to understand the use of space. In the foreign sector, the presence of stoves, ceramics of various productions, contexts of offerings has been evidenced. This allows us to handle the hypothesis of a continuous interaction in the place from the Middle Formative Period to the Early Intermediate.

¹ Director del proyecto. E-mail: dcastillob@gmail.com

During the expansion of new areas of research -whose objective was to establish the chronological relationship that occurred in the place and correlate the stratigraphy of the place based on the abundance of burning- we came across an area dedicated to this activity. The material production reached 13 thousand fragments, 70% of which were diagnostic elements from excavations in the area.

The opening of a cut of 24 meters long, allowed to assert the occupational chronology of the place. In addition, we found evidence and traces of the constant burning that reached eight meters long. It is likely that the place served as a space for the burning of ceramic production. A few days before the closure of the project, a seal was found covering a collective grave belonging to the Late Intermediate period.

Keywords: archaeological contexts, contexts, stoves, ceramics.

Citación: Castillo, D. 2023. Resultados de las investigaciones del sitio arqueológico. Las Juntas, Bagua, región Amazonas (2022-2023). Quingnam, volumen 9: 105-120. DOI: <http://doi.org/10.22497/quingnam.09.0905>

I. INTRODUCCIÓN

Las actividades que dieron paso a estas dos temporadas de investigaciones arqueológicas 2022-2023 y que hoy se abordan, fueron financiadas gracias a la iniciativa y gestión de los miembros de la Asociación del Caserío Arqueológico Las Juntas.

El proyecto de Investigación arqueológica en el Caserío Las Juntas, Bagua, Región Amazonas 2022 fue autorizado mediante Resolución Directoral N° 000443-2022-DCIA/MC del 29 de noviembre del mismo año. Teniendo la titularidad la Asociación del Caserío Arqueológico Las Juntas y la UNTRM.

La intervención permitió conocer detalles respecto a la ocupación del lugar y valiosos contextos arqueológicos. El trabajo se planificó en dos temporadas cortas: la primera intervención fue ejecutada en el campo deportivo (área II) y la segunda temporada se desarrolló detrás de la vivienda cercana del montículo (área I) y que contiene pintura mural. Esta última tuvo el apoyo de la Municipalidad Provincial de Bagua, la Gerencia Subregional y la Universidad Nacional Intercultural Fabiola Salazar de Leguía de Bagua.

Cabe destacar que son escasas las intervenciones arqueológicas en la región de Amazonas, especialmente en la localidad de Bagua. Se cuenta con escasos registros carácter arqueológico que constituyen grandes aportes.

Entre los antecedentes reportados es importante rescatar la inicial contribución de la Dra. Ruth Shady (1971), quien definió la secuencia respecto del poblamiento humano durante el Período Formativo, específicamente entre los 1,300 y 200 a.C. Refirió que la fase más temprana -denominada Morerilla- representa a la tradición alfarera más antigua que se distribuyó en las zonas “Yungas”, tanto al occidente como al oriente de la cordillera occidental del norte peruano.

Se introdujo una nueva tradición a la cual denominó como Bagua, por ser un estilo alfarero totalmente diferente de larga permanencia, atestiguada por los cambios que muestran en las fases Bagua II y La Peca, a las cuales ubicó cronológicamente por medio de la datación cruzada, lo cual le permitió estudiar la presencia de piezas foráneas de otros estilos ya reconocidos.

Posteriormente Shady (1973), detalla fases Bagua, y el Salado, y los complejos Alenya, Paguillas (Las Juntas), Casual, Kuélap y Rentema, establecidos en base a una muestra de 5 mil fragmentos.

En 1994 Roger Ravines visitó la zona en un periodo marcado por remociones realizadas por maquinaria pesada durante la apertura de carreteras y avance de viviendas. Su visita le permitió estudiar detenidamente en base a la recolección de fragmentos de superficie, describe la cerámica y hace su correlación de ubicación temporal relativa identificada al Horizonte Temprano. Por aquel entonces, el sitio Las Juntas era muy conocido popularmente por las tumbas que continuamente eran saqueadas en Semana Santa. Su descripción ha sido factible a partir de una muestra de 36 tiestos de cerámica recogidos en junio de 1994, detallando que el conjunto representa aparentemente un solo alfar (Ravines, 1995: 69), es decir un taller donde se fabricaban objetos de barro cocido.

Todos estos estudios sustentaron el interés del Estado peruano por preservar el lugar. Oficialmente el sitio Complejo Arqueológico “Las Juntas” fue reconocido como integrante del Patrimonio Cultural de la Nación mediante Resolución directoral nacional N° 1746/INC, del 17 de noviembre de 2009.

Posteriormente, con nuevas excavaciones, Quirino Olivera (2010 -2012) da conocer la presencia de pinturas murales, ubicadas en la cima del montículo. No presenta una publicación específica respecto a los materiales que encontró, pero comentó la existencia de edificaciones arquitectónicas procedentes del florecimiento de un centro ceremonial durante el Período Formativo Tardío. Sin embargo, no establece la cantidad de los fragmentos de cerámica recogidos que lo relacionan con el Formativo Medio y Tardío.

Por aquel entonces, las acciones de la Subgerencia Regional de Turismo sentaron las bases para un posible circuito turístico, mediante obras civiles como la adecuación de la accesibilidad mediante una carretera de trocha que une Bagua - Las Juntas.

Con ese fin, paralelamente se construyó un parador turístico con dos ambientes para cumplir la función de sala de exposición, y se le dotó de panel solar, boletería, servicios higiénicos, así como un depósito para el agua. Pese a estos esfuerzos, quedó abandonado por más de una década y recién se ha retomado el camino por gestión de los pobladores de Las Juntas. Esto debe ser un trabajo permanente y mancomunado entre la arqueología y la sociedad en general.

Las intervenciones recientes ejecutadas por nuestro equipo durante dos temporadas cortas (2022–2023) permiten conocer algunas de las actividades ocurridas durante la prolongada ocupación prehispánica en el lugar. Se está constatando la variabilidad del material de producción de cerámica que data desde el Período Formativo medio (1,300 a.C.) hasta el estilo Intermedio Tardío (900 d.C.).

II. MATERIAL Y MÉTODOS

La zona denominada “Las Juntas”, anteriormente era conocida como “Paguillas”. En los pobladores locales, aún perdura su toponimia original con el nombre del cerro y el canal de regadío. Pero un cambio importante de la denominación se dio durante la década del setenta. Por aquel entonces solo cuatro familias ocupaban dicha zona. La llegada de nuevos habitantes trajo consigo la designación de “Las Juntas” debido a la unión del río Utcubamba y la quebrada La Peca.

La zona está ubicada en la margen derecha del río Utcubamba, muy cercana a la

localidad de Bagua. Dista a solo 10 minutos y fácilmente se puede llegar tomando un mototaxi. Se trata de un sitio que por su naturaleza presenta un clima cálido durante todo el año a excepción de un corto invierno que se presentan con lluvias.

La investigación arqueológica se realizó en dos etapas: en la primera se intervino un espacio usado por los pobladores como campo deportivo y la segunda temporada se desarrolló detrás de la vivienda cercana del montículo, con vestigios de pintura mural. Los trabajos se iniciaron los primeros días de diciembre (2022) y se prolongaron hasta la segunda semana de febrero (2023).

En la primera temporada (2022) el área de investigación se centró en la parte nor este del sitio arqueológico Las Juntas. Se caracteriza por la presencia de un campo deportivo libre de vegetación xeromórfica y la presencia de algunas viviendas del sitio en el lado este. Descrita así en el Informe N°020-2012-QON/PIV TSA.LJ/-D, el lugar se había denominado como sector II.

El sitio de investigación está ubicado entre los puntos 9375532.302 Norte y 771236.006 Este de las coordenadas UTM, con una altura de 429 msnm. (Fotografía N° 1).

Arquitectura inconclusa

La intervención arqueológica se ejecutó en un área de 20 m por 15 m de ancho, en cuyo interior se observó en superficie la cabecera de muros dispuestos con una conformación rectangular, con orientación de noreste a suroeste. Estas quedaron expuestas cuando nivelaron el campo deportivo.

El propósito inicial fue determinar su función. Con ese fin se intervino en el interior de dicha conformación arquitectónica. Durante dos semanas las evidencias indicaban que se trataba de un componen-

te totalmente limpio. Los muros en el lado sur presentaban una conformación de 6 hiladas de piedra de canto rodado unidas con argamasa, mientras que, en el lado norte, solo existía la presencia de dos hiladas de piedras de mayor tamaño.

Las diferencias eran notorias en la coloración de la argamasa y tamaño de cantos rodados. Esto permite deducir que fue edificado en dos momentos. Dentro de la arquitectura existía un relleno de arena de color amarillenta con una concreción calcárea sumamente dura que los campesinos la llaman actualmente “toruco”. En el terreno se observó que la parte norte de las excavaciones presentaba una arcilla de coloración beige, mientras que en el sur tenía una coloración rojiza, también de consistencia muy dura de excavar y cuyos espacios tampoco presentaban evidencia de ocupación humana (Fotografía N° 2).

En la segunda temporada, se concluyó la parte faltante de la cabecera de muro del lado oeste, que tiene otro nivel de altura y que limita con las viviendas. Se verificó la estructura del muro y su conformación rectangular, no existiendo continuidad. Se constató que cerraba el recinto con un par de hiladas. Aquí es evidente la presencia intrusiva moderna de pozos que llegaban hasta los muros de piedra acumulando basura. Además es visible la instalación de maderos que habían minado dicho lugar con la huella de actividades modernas. En el ángulo noroeste se documentó la presencia de adobes paralelepípedos; esta arquitectura no habría sido concluida y estaría relacionada cronológicamente al Intermedio Temprano debido a la presencia del adobe (Fotografía N° 3).

Contextos de ofrendas y quema

A unos escasos metros en el lado noreste de la parte externa del recinto, se registró contextos de la ocupación del Período

Formativo Medio. Se documentó ofrendas y quemas presentes en esta parte de este espacio de forma permanente (Fotografía N° 4).

Se encontró la presencia de fogones que contienen carbón, ofrendas con restos óseos de pata de cérvido y camélido, así como gran cantidad de fragmentos de cerámica incisa, pintada, exprofesamente fracturadas dentro de actividades rituales. Se contabilizó más de 12 mil fragmentos.

Entre las cenizas se registraron algunas lascas de pedernal mezclada entre fragmentos de cerámica, restos de kela de cangrejo, así como huesos de aves. Si bien se había excavado el interior del recinto, no se halló evidencia humana. Debo señalar que es factible que la parte inferior a la cabecera de muros haya sido realizada por medio de la apertura de zanjas sin haber tocado la parte interior del recinto.

Nueva área de excavación

La segunda intervención se hizo en el área I, ubicada en el corral de una vivienda que limita con el montículo. Las actividades se realizaron desde marzo hasta la primera semana de junio del 2023, en que concluyó el proyecto arqueológico (Fotografía N° 5).

El proceso de excavación se efectuó bajo la estrategia de excavación en área, sobre una extensión de 24 metros de largo y subdividida en unidades de excavación de 2.50 m x 2.50 m. En los extremos norte y sur se tuvo que hacer ampliaciones, además se emplearon calicatas de 1 m x 1 m de exploración para excavación siguiendo los estratos con su debido registro para obtener muestras de sedimento de los perfiles y de las bases. Estas fueron excavadas a 1.20 m de profundidad (Fotografía N° 6).

Este corte de 24 metros de largo realizado en el corral de la vivienda más cer-

cana al montículo fue sustentado debido a que en dicho sitio no se había intervenido anteriormente. Se trazó como objetivo establecer una secuencia maestra del sitio arqueológico, a fin de establecer analogías con otros espacios ocupacionales contemporáneos y posteriores en la zona.

Se realizó la identificación de una profusa actividad de quema e incluso se modificaron espacios, dejando algunos muros pequeños como este resultado de actividades profusas cambiadas en diversos momentos, dando paso a la quema de cerámica que se ubica en las intersecciones del montículo con las pinturas murales. (Fotografía N° 7).

En el proceso de decapaje se evidencio la presencia de 34 rasgos de ceniza y quema contabilizados inicialmente. Posteriormente, a medida que se profundizaba en el trabajo, nos dimos cuenta que se trataba de un área de quema de cerámica que alcanzaba los 8 metros de largo con focos de quema muy marcados y que en algunos casos alcanzaron los 1000° grados centígrados debido a las evidencias dejadas por la quema (Fotografía N° 8).

Taller de cerámica

El taller ubicado al noroeste del montículo principal, evidencia varias áreas de quemado y además rastros de fuertes temperaturas por ser circundante al sitio monumental. Por la cantidad de quemas, así como por la cantidad de fragmentería de cerámica en el lugar, nos dimos cuenta de que se trataba de un conjunto de taller de cerámica y de quemas a campo abierto, relacionado cronológicamente al Formativo Medio y Formativo Tardío.

En el proceso de registro se documentó la presencia de tres hornos de cocción de cerámica, que presentaban tierra cocida de color anaranjado en sectores semi-

circulares de aproximadamente 30 a 40 cm. Estas áreas contenían restos de ceniza sobre una superficie horizontal con una densidad variada entre 30 y 40 cm. Se identificó su diámetro por el perfil en aproximadamente 4.20 m. y una profundidad de 40 cm. con varias capas de uso de ceniza superpuestas. Además, la concentración de cerámica era elevada en las zonas adyacentes a los fogones.

Cronológicamente, la calidad de la cerámica reportada es de buena cocción y principalmente una producción pintada con colores crema, marrón, negro y rojo sin huellas de uso doméstico. A juzgar preliminarmente por su temperante de arena, la cercanía al río fue un factor determinante para tener a mano fuente de materia prima.

Tumba colectiva

Durante la última semana -en que se realizaba una cala para ver la profundidad de las diversas capas estratigráficas-, se encontró una tumba colectiva en las cercanías de montículo. Dicha tumba grupal tenía predispuesta un sello de piedra con algunos adobes rectangulares. Se observó la forma semicircular en cuyo interior presentaba tierra suelta (Fotografía N° 10).

Una vez extraído el sello, se limpió la boca de la apertura de la tumba colectiva. Esta presentaba una sucesión de restos óseos, dentro de los cuales destacaba un cuerpo ubicado en el lado norte, el mismo que reposaba sobre su costado derecho. En el lado oeste de la tumba había un total de 11 cabezas colocadas en fila.

El resultado preliminar permitió conocer a grosso modo que el principal personaje que estaba sobre esta acumulación de restos óseos era femenino. Se trataba de una mujer joven no parturienta, cuya edad era de 16 a 20 años. Bajo ella, estaban acumulados los restos óseos de huesos largos

de varones de la misma edad. Además se identificó una vértebra de infante.

Se desconocen las causas de esta aglomeración de cuerpos, ya que no es posible afirmar categóricamente si pertenecen a un acto ritual/ceremonial o corresponden a un centro funerario, ya que no se observó cortes en los huesos. Lo que sí fue notorio es la pigmentación de las osamentas: estas presentaban una coloración de pequeñas manchas oscuras en algunas piezas óseas, especialmente en las pertenecientes a los cráneos. Todo indica que en esta tumba colectiva se acumularon los restos de diversos momentos e incluso algunos restos óseos fueron encontrados dentro de recipientes. Por el hueso worniano sabemos que se trata de individuos de un grupo muy cerrado.

La tumba colectiva presenta algunos elementos asociados: pequeños recipientes a modo de crisol, platos, olla y dos botellas cuya manufactura era muy burda y carente de decoración. Pudimos identificarlos como pertenecientes al Periodo Intermedio Tardío (900 a 1,100 d.C.). Además se verificaron algunas alteraciones craneales hechas por golpes, semejantes a hendiduras que se abrían realizado post mortem (Fotografía N° 11).

Cabe resaltar que, en la mayoría de los casos, las estructuras óseas se encontraban debilitadas por la antigüedad y las características propias del enterramiento, así como otros factores como la acción erosiva y humedad del tipo de suelo, alterando la morfología normal de los restos y dejándolos muy frágiles y quebradizos al tacto, dificultando con esto la extracción de las piezas para su análisis antropológico/arqueológico. La tumba fue tapada para mayores estudios y esperamos que sea ejecutada por especialistas en el futuro ya que el tiempo y la carencia de presupuesto nos fueron adversos en esta ocasión.

III. CONCLUSIONES

A partir de la investigación, se concluye que el sitio arqueológico Las Juntas presenta una continua interacción identificada desde el periodo Formativo Medio (1300 a.C.), con una profusa actividad de características de indole ritual y manejo del espacio sagrado. Tal como Shady (1973) demostró, esta parte del territorio ha sido densamente ocupada desde épocas muy tempranas, ya que estos pueblos interactuaban con otras localidades a gran distancia.

La presencia de una estructura inconclusa correspondería a otro momento cronológico relacionado al Intermedio Temprano (500 a.C.). Aún no se ha determinado por qué causas quedó sin terminar de edificarse.

De otro lado, la producción de la cerámica en el sitio Las Juntas muestra una considerable cantidad y calidad. Consideramos que la producción cumplía con la función de intercambio con otras áreas de la cuenca del río Marañón, y otros lares coincidentes cronológicamente al Formativo Tardío.

El decaimiento de la calidad de la producción cerámica es posible que se deba a la carencia del algarrobo como insumo para la quema. El empleo de otros arbustos no alcanzó la calidad de quema. Asimismo, los cambios sucesivos se ven reflejados en el estilo y la técnica en la producción de cerámica.

La conceptualización de espacio sagrado permite deducir que, dentro de la superestructura de los pueblos antiguos, eran innumerables los lugares exprofesamente consagrados para uso religioso y ceremonial. Tenemos la certeza de que la firme creencia y la evocación hacia la naturaleza constituían una cosmovisión particular, en la creencia firme en un mundo natural con vida paralela y la presencia de una divinidad sagrada (Castillo, 2006:18).

Así, el hallazgo de una tumba colectiva permite inferir que el sitio habría sido excavado para enterramiento post abandono del lugar y es factible que tenga más relación a la memoria colectiva, debido a que el lugar ejercía gran influencia y era recordado por las sociedades locales.

Es importante señalar que los análisis del hallazgo de una tumba colectiva con 11 individuos -a juzgar por los cráneos-, nos permiten inferir que la tumba pertenece al Intermedio Tardío (900 a 1,100 d.C.). Pero es factible que haya tenido varios momentos y presencia de grupos que se impusieron en la zona.

La región Amazonas, cuenta con la presencia de este recurso cultural poco estudiado, que por mucho tiempo ha pasado inadvertido para la arqueología nacional. Sin embargo, lo reportado reviste de suma importancia. Podemos inferir que cualquier intervención arqueológica, aún por más pequeña que sea, implica un paso importante para reconstruir la historia regional del departamento de Amazonas.

VI. AGRADECIMIENTOS

Se agradece al colega Jaime Jiménez, subdirector de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Amazonas, por la orientación a los miembros de la Asociación del Caserío Arqueológico Las Juntas respecto a la viabilidad de realizar un proyecto de corta duración. Además, a los integrantes del caserío arqueológico Las Juntas, por su empeño de ver realizado un sueño añorado por años. También mi agradecimiento al tesista Martín Serquen de la UNT, a los alumnos que participaron en sus prácticas de la Universidad Pedro Ruiz Gallo y finalmente a los alumnos de antropología de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, quienes se encargaron de identificar los restos óseos.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castillo, D. (2021). Manual de registro de producción cerámica Región Amazonas. Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas.
- Castillo, D. (2006). Arte Rupestre en La Cuenca del Chicama. Ediciones SIAN, Trujillo, Perú
- Olivera Q. (2015). Tesis doctoral. El Patrimonio Arqueológico y sus Incidencias en la Comunidad de Bagua Amazonas – Perú. Universidad Pablo de Olavide Sevilla.
- Shady, R. (1992). “Sociedades Formativas de Bagua-Jaén y sus Relaciones Andinas y Amazónicas” En: Formativo Sudamericano, Una Revaluación. Ponencia presentada en el Simposio Internacional de Arqueología Sudamericana. Cuenca Ecuador 13-17 de enero. Homenaje a Alberto Rex González y Betty J. Meggers. Editora: Paulina Ledergerber – Crespo.
- Shady, R. (1973). La arqueología en la cuenca inferior del Utcubamba. Tesis de doctorado Universidad Mayor de San Marcos

ANEXO



Fotografía N° 1. Vista panorámica del sitio arqueológico en dirección norte-sur donde se puede observar el área de excavación N°3 en el Sector I (centro izquierda de la fotografía) y el área de excavación N°1 en el sector II (centro derecha de la fotografía).



Fotografía N° 2. Registro de las excavaciones con el empleo de un dron.
Se aprecia los cortes realizados durante la temporada 2022.



Fotografía N° 3. Adobes paralelepípedos ubicados en el ángulo noroeste de la estructura.



Fotografía N° 4. Ofrendas en contexto. Se observa restos de un camélido y también los hay de venados.



Lámina N° 5. Vista de Sur a Norte del corte de 24 m., de largo por 2 m., de ancho, cuyo objetivo era correlacionar la estratigrafía del lugar.



Lámina N° 6. Colocación de banderines para el registro de 34 rasgos que fueron identificados a lo largo del corte de 24 metros.



Lámina N° 7. Ampliación oeste de la parte norte del corte de 24 metros. Se observa la presencia de quema y pequeños muros que denotan una actividad continua en el lugar.



Lámina N° 8. Vista de norte a sur del corte de 24 m. de largo con ampliaciones en ambos extremos.







Fotografía N° 9. Fragmentos de cerámica los cuales evidencian diversos momentos y cambios continuos en la producción desde los incisos y sus variantes hasta los pintados.



Lámina N° 10. Vista de sur a norte del sello de piedra y adobe que cubría la tumba colectiva.



Lámina N° 11. Vista de la tumba colectiva perteneciente al Intermedio Tardío.